



[www.loqueleo.com/es](http://www.loqueleo.com/es)

© Del texto, ilustraciones y personajes: 2016, Luis Pescetti  
www.luispescetti.com

© De las ilustraciones: 2016, Pablo Fernández

© De esta edición:

2018, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-254-5

Depósito legal: M-26.594-2017

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: marzo de 2018

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Diseño gráfico: OLIFANT-Valeria Miguel Villar

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# NIÑOS: GUÍA DEL USUARIO (NATACHA)

LUIS PES CETTI

loqueleo



*A Santiaguito*



## QUIÉN ES QUIÉN

**Natacha y Pati:** juntas forman las Chicas Perla, que son las mejores amigas del mundo, buenas compañeras, ayudan a los demás sin mirar a quién, menos a las Chicas Coral (que ahí sí miran). Y por separado son: Natacha, que es muy inquieta, habladora, llena de ideas, entusiasmo, alegría..., de ideas. Y Pati: que es muy habladora, llena de ideas, alegría, entusiasmo..., de ideas. Y van a ser amigas para toda la vida infinito. Pasan juntas todo el tiempo que pueden menos cuando se hablan por teléfono cada una desde su casa.

**Raffles:** es un perro muy amistoso, inteligente, y es responsabilidad de Natacha, que le enseña a leer, le explica cosas, le deja morder una media o lo saca a pasear a veces. Y lo único, único, que les toca a sus papás es: darle de comer y bañarlo y sacarlo a pasear, nada más. Y las vacunas. Y sería un perro carísimo, primero porque no es de una sola raza (que son más baratos al

ser una sola), sino más tipo mezcla, y, además, Natacha lo encontró en la calle y por eso salió gratis.

**Nico, Fede, Jorge y Rubén:** Nico está siempre con la cabeza en la luna. Fede es «el chico guapo», pero no está en ese asunto todavía, y no quiere saber nada de estudiar ni de ningún tipo de esfuerzo, igual que Rubén. Jorge es más grandote y un poco torpe, pero solo cuando empuja a los demás o les pega o dice algo que no tiene sentido; pero se muere por ser aceptado y formar parte del grupo (tal como ocurre). Opinan que las chicas son..., y ahí sigue una larga lista, que tiene sentido o no. Les gusta mucho trabajar en grupo, y más: planear aventuras y divagar sobre la vida, el mundo y sobre «cómo son las chicas» tirados en el suelo, panza arriba, comiendo quesitos, en grupo..., sin trabajar.

**Leonor, Valeria, Sabrina (y Nati y Pati):** son las Chicas Perla, así: completas. A Sabrina, Rubén le parece un chico mono, igual que a Leonor; Valeria se inclina por Nicolás y siente que Jorge es un pesado porque a veces le escribe cartitas; a Pati y a Natacha, al ser tan amigas, Fede les parece el más guapo. Opinan que los chicos son



cotillas, irresponsables y se meterían en montones de problemas o dejarían el planeta sin salvar si no fuera por ellas, que los ayudan aunque ellos no quieran.

**Papás de Natacha:** son trabajadores y jóvenes, en plena etapa de turnarse en «uno trabaja y el otro cuida», ahorrar, inventar unas vacaciones. La mamá trabaja con el ordenador, en casa. No tienen coche, viven en un apartamento. Les gusta los domingos por la mañana desayunar todos en la cama, o inventar pequeñas alegrías como llevar a Nati sobre los hombros, salir a caminar bajo la lluvia, largas conversaciones, durante las cuales el tema no permanece siempre igual, igual.

**Abu Marta:** madre de la mamá de Natacha. Practica yoga con señoras de su edad y una profesora que termina la clase con bailes griegos o salsa. Va a un taller de dibujo y pintura. Ve telenovelas y no le gusta para nada el ordenador, salvo para las redes sociales. Le encanta cuidar a Natacha o a Rafles, sale a pasear con ellos y Pati, y le cuenta unas historias sobre la familia que la madre dice que son mentiras y Natacha dice que son ciertas, porque la madre todavía no había nacido, así que no puede saberlo. Y son buenísimas.



## ¿ES GUAPO?

La madre de Natacha le había ofrecido a una vecina cuidar a su bebé por unas tardes, mientras ella hacía unos recados. Natacha y Pati están mirando cómo duerme en su cochecito.

—¿Es guapo o no?

—Ay, Nati, no le digas eso. Se pondrá a llorar si te oye.

—Los bebés no hablan español, Pati.

—Ningún idioma.

—Pero en Inglaterra, por ejemplo, no hablan inglés.

—¡Allí ni los adultos hablan español! No seas así.

—Peor es lo tuyo, que no se te caiga la baba solo con mirarlo.

—Pues claro que se me cae la baba, si nada más asomarme he sentido que me derretía de amor.

—¡Si me has preguntado si era guapo!

—Pero se me caía la baba igual, para algo las mujeres tenemos un instinto, Nati.

- ¿Cuál, Pati?
- Para protegernos si el bebé no es guapo del todo, Nati.
- Aaah (piensa). Mi madre dice que cuando nació estaba toda azul y mi padre se asustó.
- Porque le faltaba el instinto.
- Él dice que porque era azul, con muchos pelos, y lloré tanto que un poco más y se presentan los bomberos.
- ¡Qué malo!
- Lo dice para enfadar a mi madre; ella dice que casi se muere de amor nada más verme, que era guapa guapa...
- ... y azul.
- Sí, guapa guapa, y azul.
- Qué lástima que se te fuese el color, Nati, ¿por qué habrá sido?
- Ay, no sé. ¿Te imaginas qué pasada ir a la escuela toda azul?
- ¡Las Chicas Coral se morirían de envidia!
- ¡Echarían humo! ¿Tú qué crees, Pati? ¿Me habrán quitado el color con un producto o será la naturaleza?
- ¿No le has preguntado a tu madre?
- Este bebé es más blanco... y dormido, peor, porque cuando llora se pone rojo.
- Yo cuando nació creo que era muy roja.
- ¿Y tú sabes cómo combina con el azul?!



—¡Dos genias, Nati! ¡Por eso somos amigas!

—¿No será que nacemos con un color para encontrar a los amigos?

—¿Y por qué luego nos lo quitan?

—Por la cultura. Ya has oído que dicen que la humanidad se aleja de la naturaleza.

—Por el consumismo también, ¿te acuerdas de que hicimos un trabajo para la escuela?

—¿A ti te gusta, Pati, el color que se te ha quedado?

—Lo bueno es que, al ser tan blanco, cuando nos escribimos con el bolígrafo se nota bien.

—Si fuéramos azules o rojas, ni se notaría, ¿no?

—Si quisiéramos, podríamos pintarnos enteras de azul.

—¡Tardaríamos tres años, Pati!

Se acerca la madre de Natacha.

—Chicas, no habléis tan cerquita que se despierta, ¿habéis visto qué guapo?

—¡Es precioso, mami!

—Yo ha sido verlo y que se me cayera la baba, ni el instinto he usado.

—¡Yo tampoco he tenido que usarlo!

—... (mamá, cara de: ¿Quééé?).

## SEÑORES CIENTÍFICOS, CHUPAOS ESA

—Pati, ¿sabes por qué hacemos pis después de beber agua?

—Para no inflarnos como un globo.

—No: porque el agua sabe girar, por eso puede salir.

—Aaaahhh...

—¿Te acuerdas del dibujo del aparato digestivo?

—Yo me perdería mucho si fuera el agua.

—El agua, como lleva millones de años haciendo el caminito, se lo sabe de memoria; pero la luz, no.

—¿No se lo sabe?

—No puede girar. Vamos a hacer un experimento, ¡ven, Rafles!

—... (Rafles se aleja por el pasillo, cola entre las patas).

—Ayuda a la ciencia por una vez, colega (Natacha va tras él y lo trae en brazos).

—Se debe de pensar que es para inventar una vacuna.

—Trae esa linterna, Pati, yo bajo las persianas.

El cuarto queda en penumbras, se sientan con Rafles en medio.

—Raflicín, no es una inyección ni revisarte la boca... (Natacha).

—Ni siquiera bañarte (Pati).

—Siéntate así, Raflis. Enciende la linterna, Pati, y dámela.

—... (Pati lo hace).

—Yo le meto la luz por esta oreja... (lengua afuera).

—... (Pati, intrigada).

—¿Sale por la otra?

—... (Pati, ojos entrecerrados, levanta la oreja de Rafles). Nada.

—¿Ves? A la primera curva, la luz no sabe qué hacer.

—Tiene el cerebro en medio, no la deja pasar, Nati.

—No vamos a quitarle el cerebro para el experimento, Pati.

—Si fuera ciencia, habría que hacerlo, pero después se lo volveríamos a enchufar.

—Da igual, Pati, porque, si supiera girar, al chocar contra el cerebro diría: «Mejor doy la vuelta».



—Si la cabeza estuviera un poco vacía, sí, pero ¿si ni siquiera hay espacio?

—... (Natacha, pensamiento).

—... (Pati, pensamiento).

—¿Sabes que esto que hacemos se llama «sacar conclusiones»?

—¿Ah, sí?

—Es cuando haces que la ciencia avance sin abrirle la cabeza a nadie o sin irte a otro planeta: con solo pensar haces descubrimientos.

—Eso me gustaría, ¿ves? Estás en tu casa, tranquilo, o vas al parque, piensas un rato, apuntas los descubrimientos ¡y sigues jugando!

—Mucho mejor, porque en un laboratorio, con el olor que deben de tener...

—Pero abres las ventanas y se va... ¡Ya sé! ¡Se me ha ocurrido una idea! Yo cierro los ojos, tú apunta la linterna encendida en mi oreja.

—... (Natacha, lengua afuera por concentración científica, lo hace).

—Mantenlo un ratito, pero apunta bien adentro, que no se escape..., aguanta..., aguanta... ¡Listo! Ahora abro los ojos y... ¡no veo nada!

—Pati, con las persianas bajadas...

—Quiere decir que los ojos no juntan luz: ¡otro descubrimiento! ¿Entiendes, Nati? Ya van dos.

—Qué genia eres, Pati, no paras de avanzar.

—Porque si los ojos fueran como la boca, que tragas el agua y la aguantas, te la podrías tomar después.

—Me impresionas, Pati, en serio. Anda, Raflicín, le vamos a poner tu nombre al descubrimiento, por echarnos una mano (Natacha se levanta, sube las persianas y trae un cuaderno).

—Tú escribe, que yo después dibujo unos ciervos azules.

—¿Pongo primero la fecha, o el descubrimiento y después la fecha? ¿Cómo lo pondrán los científicos, Pati?

—Escribamos con educación, para que no se diga.

—Ah, claro, mejor los tratamos «de usted». Venga, dicta, Pati.

—«Señores científicos, chupaos esa: dos niñas acabamos de empezar a usar el pensamiento y ya les hemos birlado dos descubrimientos».

—Para, que ya sé cómo seguir: «El agua evolucionó con más modernidad que la luz, que será rápida, pero solo sabe ir en línea recta, como los juguetes antiguos».

—Pon también: «La luz sirve, pero solo para cosas de ir derecho, si no, sirve más el agua».

—¡Buah, Pati! ¡Ha quedado de lujo! ¡Ya verás el premio que nos van a dar!

—Cuando se les pase, porque primero se van a poner verdes: «Nosotros, toda la vida estudiando, nos tenemos que poner estas batas blancas y nos ganan dos niñas pequeñas».

—Bueno, que aprendan.

—Eso, amiga, que aprendan.